



ST. JOHN XXIII
CATHOLIC PARISH

WEST HAVEN, CT

MISA FÚNEBRE

GUÍA DE PREPARACIÓN



*“Los hemos amado en vida. Permítenos nunca olvidarlos...
y conduzcámoslos, con nuestras oraciones, a la casa del Señor.”*

SAN AMBROSIO DE MILÁN

Padre José A. Mercado
Pastor

Padre Ricardo Borja
Vicario Parroquial

IGLESIA SAN LUIS
de la Parroquia San Juan XXIII
89 BULL HILL LN

IGLESIA SAN JUAN VIANNEY
de la Parroquia San Juan XXIII
300 CAPTAIN THOMAS BLVD

IGLESIA SAN LORENZO
de la Parroquia San Juan XXIII
207 MAIN ST

www.westhavencatholic.org

GUIA PARA FUNERALES

PARROQUIA SAN JUAN XXIII ✠ WEST HAVEN, CONNECTICUT

¿QUE ES UNA MISA FUNEBRE CATÓLICA?

Esta vida es corta, y la vida venidera es eterna. Cuando un cristiano católico parte de este mundo a la eternidad, la Iglesia lo encomienda al amor y la misericordia de Dios. La Misa de Exequias es un momento para recordar al difunto y dar gracias a Dios por el don de su vida. Más aún, es un tiempo muy privilegiado y sagrado para orar por los difuntos, pidiendo a Dios que les conceda un juicio misericordioso, y que conceda paz y consuelo a sus familiares y amigos.

PLANEANDO PARA EL FUNERAL

La familia del difunto es bienvenida a participar activamente en la planificación de los ritos fúnebres. Los familiares pueden designar a personas para colocar el palio fúnebre (una vestidura que cubre todo el ataúd) recordando la vestidura blanca con la que se vistió el difunto el día de su Bautismo. La familia puede elegir de una lista de lecturas de las Sagradas Escrituras y música apropiadas, designar personas para leer esas lecturas y presentar las ofrendas de pan y vino en la Liturgia Funeral.

CONTACTOS EN LA PARROQUIA

Si el funeral está programada en la Iglesia San Juan Vianney o la Iglesia San Luis, puede comunicarse con Patty Boyne (203) 934-5249 | patricia.stjohn23@gmail.com o Lissette Andrade (203) 934-5249 | lissette.stjohn23@gmail.com

MUSICA SAGRADA

La música es una parte importante de la Misa Fúnebre. Son muchos canticos hermosos que nos llegan de todos los siglos de la vida de oración y culto de la Iglesia. Estos están disponibles para ser tocados y cantados en la Misa Fúnebre. Una lista de las canciones estará al final de este guía.

Por su propia naturaleza, la Liturgia de la Iglesia es sagrada. Es un tiempo apartado, en un lugar sagrado, específicamente para la adoración de Dios. Por lo tanto, solo se podrá usar música sagrada durante la Liturgia Exequial. Cualquier música que sea no sagrada o “secular” que pueda tener un significado particular para la familia del difunto sería

más apropiada para ser tocada en el velorio o en la recepción después de la Liturgia Fúnebre. Si una familia desea traer músicos litúrgicos que no pertenecen a la parroquia, toda la música y los músicos visitantes deben ser aprobados por la Parroquia San Juan XXIII.

MISA DE LOS FIELOS DIFUNTES

Cada año, el 2 de noviembre, Día de los Fieles Difuntos, nosotros en la Parroquia San Juan XXIII celebramos una Misa especial para todos aquellos cuyas Misas Funerales han tenido lugar en nuestras iglesias durante el año. Algunas semanas antes de esto, su familia recibirá una invitación para unirse a nosotros en esta Misa especial de consuelo, esperanza y paz. En la Misa del Día de los Fieles Difuntos, se orará por su ser querido por su nombre junto con todos aquellos cuya Misa Funeral ha tenido lugar en nuestras iglesias durante el año pasado.

CREMACIÓN

“Aunque la cremación ahora es permitida, no disfruta del mismo valor que el entierro del cuerpo. La Iglesia claramente prefiere y urge a que el cuerpo del difunto esté presente para los ritos funerales, ya que la presencia del cuerpo humano expresa mejor los valores que la Iglesia afirma en sus ritos”.

(Orden de los Funerales Cristianos, no. 413)

Por diversas razones, algunas familias eligen la opción de la cremación. Aunque se prefiere claramente el entierro intacto, a imitación del propio entierro de Jesús después de Su crucifixión y antes de Su resurrección, la Iglesia permite la cremación a modo de excepción, si no se lleva a cabo para negar la fe inmutable de la Iglesia en la resurrección del cuerpo mortal de cada persona cuando Cristo venga de nuevo al final de los tiempos.

Si se elige la cremación y se lleva a cabo antes de la Misa Fúnebre, la urna se lleva a la iglesia y se coloca sobre una mesa frente al santuario. Se puede colocar una fotografía del difunto, así como flores, al lado de la urna sobre la mesa, si la familia así lo desea.

Después de la Misa, los restos cremados deben ser enterrados, como un cuerpo, en un cementerio, cripta u otro lugar de entierro apropiado. Por respeto a los restos del difunto, cuyo cuerpo fue templo del Espíritu Santo y que será resucitado en el Día

Final, no está permitido esparcir cenizas, repartirlas o guardarlas en casa, porque no expresa el debido respeto por la dignidad de los restos de la persona.

SACERDOTES O DIACONOS DE OTRAS PARROQUIAS

Si una familia desea invitar a un Sacerdote o Diácono de otro lugar para celebrar o concelebrar cualquiera de las Liturgias Funerales, serán bienvenidos, siempre y cuando estén en buen estado con la Arquidiócesis de Hartford o Comunidad Religiosa.

Si un Sacerdote o Diácono invitado es de otra (Arqui)diócesis, o de una Comunidad Religiosa fuera de la Arquidiócesis de Hartford, debe asegurarse de que se envíe una *Carta de Idoneidad* de su Obispo o Superior Religioso al Canciller de la Arquidiócesis de Hartford. Nuestros sacerdotes estarán encantados de facilitar este proceso con cualquier clero visitante.

PENSAMIENTOS FINALES

Los Ritos Exequiales deben ser de carácter sagrado ya que la Liturgia Exequial es principalmente un acto de oración. Entonces, si, por ejemplo, no es posible que la parroquia acomode algunas solicitudes, como leer un poema específico en lugar de la Sagrada Escritura, una canción específica o un artículo que fue especial para el difunto, debe recordarse que hay otros momentos, fuera de la Misa (como el velorio, el entierro o la recepción) que son en realidad momentos más apropiados para compartir tales cosas con la familia y los amigos.

La Parroquia de San Juan XXIII esta aquí para apoyar a su familia en estos tiempos de luto y duelo, y procuraremos que la Liturgia Exequial se celebre con toda dignidad y oración.

LECTURAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

PRIMERA LECTURA



(Las siguientes lecturas son opciones fuera del Tiempo de Pascua.)

1

Obró con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección.

2 Macabeos 12:43-46

Lectura del segundo libro de Macabeos

En aquellos días, Judas Macabeo, jefe de Israel, hizo una colecta y recogió dos mil dracmas de plata, que envió a Jerusalén para que ofrecieran un sacrificio de expiación por los pecados de los que habían muerto en la batalla.

Obró con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección, pues si no hubiera esperado la resurrección de sus compañeros, habría sido completamente inútil orar por los muertos. Pero él consideraba que, a los que habían muerto piadosamente, les estaba reservada una magnífica recompensa.

En efecto, orar por los difuntos para que se vean libres de sus pecados es una acción santa y conveniente.

Palabra de Dios.

Yo sé bien que mi defensor está vivo.

Job 19:1,23-27a

Lectura del Libro de Job

En aquellos días, Job tomó la palabra y dijo:
“Ojalá que mis palabras se escribieran;
ojalá que se grabaran en láminas de bronce
o con punzón de hierro se esculpieran
en la roca para siempre.

Yo sé bien que mi defensor está vivo
y que al final se levantará a favor del humillado;
de nuevo me revestiré de mi piel
y con mi carne veré a mi Dios;
yo mismo lo veré y no otro,
mis propios ojos lo contemplarán.
Ésta es la firme esperanza que tengo”.

Palabra de Dios.

Los acepto como un holocausto agradable.
Sabiduría 3:1-9

Lectura del libro de Sabiduría

Las almas de los justos están en las manos de Dios
y no los alcanzará ningún tormento.
Los insensatos pensaban que los justos habían muerto,
que su salida de este mundo era una desgracia
y su salida de entre nosotros, una completa destrucción.
Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo,
pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad.
Después de breves sufrimientos
recibirán una abundante recompensa,
pues Dios los puso a prueba
y los halló dignos de sí.
Los probó como oro en el crisol
y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos
como chispas que se propagan en un cañaveral.
Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos,
y el Señor reinará eternamente sobre ellos.
Los que confían en el Señor comprenderán la verdad
y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado,
porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios.

Forma breve: Sabiduría 3:1-6,9

Lectura del libro de Sabiduría

Las almas de los justos están en las manos de Dios
y no los alcanzará ningún tormento.
Los insensatos pensaban que los justos habían muerto,
que su salida de este mundo era una desgracia
y su salida de entre nosotros, una completa destrucción.
Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo,
pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad.
Después de breves sufrimientos
recibirán una abundante recompensa,
pues Dios los puso a prueba
y los halló dignos de sí.
Los probó como oro en el crisol
y los aceptó como un holocausto agradable.

Los que confían en el Señor comprenderán la verdad
y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado,
porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios.

La edad avanzada se mide por una vida intachable.

Sabiduría 4:7-15

Lectura del Libro de sabiduría

El justo, aunque muera prematuramente, hallará descanso;
porque la edad venerable no consiste en tener larga vida
ni se mide por el número de años.

Las verdaderas canas del hombre son la prudencia
y la edad avanzada se mide por una vida intachable.

Cumplió la voluntad de Dios, y Dios lo amó.
Vivía entre pecadores, y Dios se lo llevó;
se lo llevó para que la malicia no pervirtiera su conciencia,
para que no se dejara seducir por el engaño,
pues la fascinación del mal oscurece el bien
y el vértigo de las pasiones pervierte a las almas inocentes.

Llegó a la perfección en poco tiempo
y con eso alcanzó la plenitud de una larga vida.
Su vida le fue agradable a Dios,
por lo cual el Señor se apresuró a sacarlo de entre la maldad.
La gente ve, pero no comprende ni se da cuenta
de que Dios ama a los justos
y se compadece de sus elegidos.

Palabra de Dios.

El Señor destruirá la muerte para siempre.
Isaias 25:6a,7-9

Lectura del libro del Profeta Isaías

En aquel día, el Señor del universo
preparará sobre este monte
un festín con platillos succulentos
para todos los pueblos.

Él arrancará en este monte
el velo que cubre el rostro de todos los pueblos,
el paño que oscurece a todas las naciones.
Destruirá la muerte para siempre;
el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros
y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo.
Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá:
“Aquí está nuestro Dios,
de quien esperábamos que nos salvara.
Alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae”.

Palabra de Dios.

Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.

Lamentaciones 3:17-26

Lectura del Libro de Las Lamentaciones

Me han arrancado la paz
y ya no me acuerdo de la dicha.
Pienso que se me acabaron ya las fuerzas
y la esperanza en el Señor.

Fíjate, Señor, en mi pesar,
en esta amarga hiel que me envenena.
Apenas pienso en ello,
me invade el abatimiento.
Pero, apenas me acuerdo de ti,
me lleno de esperanza.

La misericordia del Señor nunca termina
y nunca se acaba su compasión;
al contrario, cada mañana se renuevan.
¡Qué grande es el Señor!

Yo me digo:
“El Señor es la parte que me ha tocado en herencia”
y en el Señor pongo mi esperanza.
El Señor es bueno con aquellos que en él esperan,
con aquellos que lo buscan.

Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.

Palabra de Dios.

Muchos de los que se duermen en el polvo, despertaran.

Daniel 12: 1-3

Lectura del Libro del Profeta Daniel

En aquel tiempo, se levantará Miguel, el gran príncipe que defiende a tu pueblo.

Será aquél un tiempo de angustia, como no lo hubo desde el principio del mundo. Entonces se salvará tu pueblo; todos aquellos que están escritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán: unos para la vida eterna, otros para el eterno castigo.

Los guías sabios brillarán como el esplendor del firmamento, y los que enseñan a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad

Palabra de Dios.

Durante el Tiempo de Pascua: Nuevo Testamento
(Solo estas lecturas se pueden escoger como la primera lectura durante el
Tiempo de Pascua.)

8(L)

Dios ha constituido a Jesús como juez de vivos y muertos.
versión larga: Hechos de los Apóstoles 10:34-43

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: “Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. Él envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos.

Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.

Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”.

Palabra de Dios.

forma breve: Hechos de los Apóstoles 10:34-36, 42-43

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: “Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. Él envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos.

Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”.

Palabra de Dios.

Dichosos los que mueren en el señor.

Apocalipsis 14:13

Lectura del libro del Apocalipsis

Yo, Juan, oí una voz que venía del cielo y me decía: “Escribe: ‘Dichosos ya desde ahora los muertos que han muerto en el Señor. El Espíritu es quien lo dice: Que descansen ya de sus fatigas, pues sus obras los acompañan’”.

Palabra de Dios.

Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras.

Apocalipsis 20:11-21:1

Lectura del libro del Apocalipsis

Yo, Juan, vi un trono brillante y magnífico y al que estaba sentado en él. El cielo y la tierra desaparecieron de su presencia sin dejar rastro. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Fueron abiertos unos libros y también el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras, que estaban escritas en esos libros.

El mar devolvió sus muertos; la muerte y el abismo devolvieron los muertos que guardaban en su seno. Cada uno fue juzgado según sus obras. La muerte y el abismo fueron arrojados al lago de fuego; este lago es la muerte definitiva. Y a todo el que no estaba escrito en el libro de la vida lo arrojaron al lago de fuego.

Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía

Palabra de Dios.

Ya no habra muerte.
Apocalipsis 21:1-5, 6-7

Lectura del libro del Apocalipsis

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia que va a desposarse con su prometido. Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía:

“Ésta es la morada de Dios con los hombres;
vivirá con ellos como su Dios
y ellos serán su pueblo.
Dios les enjugará todas sus lágrimas
y ya no habrá muerte ni duelo,
ni penas ni llantos,
porque ya todo lo antiguo terminó”.

Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: “Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas”.

Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al sediento le daré a beber gratis del manantial del agua de la vida. El vencedor recibirá esta herencia, y yo seré su Dios y él será mi hijo”.

Palabra de Dios.

LECTURAS DEL NUEVO TESTAMENTO

SEGUNDA LECTURA



12

Justificados por la sangre de Cristo, seremos salvados por él del castigo final.
Romanos 5:5-11

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos: La esperanza no defrauda porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado.

En efecto, cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado. Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores.

Con mayor razón, ahora que ya hemos sido justificados por su sangre, seremos salvados por él del castigo final. Porque, si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, con mucho más razón, estando ya reconciliados, recibiremos la salvación participando de la vida de su Hijo. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación

Palabra de Dios.

*Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.
Romanos 5:17-21 (1014-2)*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos: Si por el pecado de un solo hombre estableció la muerte su reinado, con mucho mayor razón reinarán en la vida por un solo hombre, Jesucristo, aquellos que reciben la gracia sobreabundante que los hace justos.

En resumen, así como por el pecado de un solo hombre, Adán, vino la condenación para todos, así por la justicia de un solo hombre, Jesucristo, ha venido para todos la justificación que da la vida. Y así como por la desobediencia de uno, todos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno solo, todos serán hechos justos.

En cuanto a la ley, su llegada sirvió para hacer que el pecado creciera. Pero, donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, para que, así como el pecado tuvo poder para causar la muerte, así también la gracia de Dios, al justificarnos, tenga poder para conducirnos a la vida eterna por medio de Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

*Fuimos sepultados con él por medio del bautismo para que emprendamos una vida nueva.
Romanos 6:3-9*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Porque, si hemos estado íntimamente unidos a él por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos en su resurrección. Sabemos que nuestro viejo fue crucificado con Cristo, para que el cuerpo del pecado quedara destruido, a fin de que ya no sirvamos al pecado, pues el que ha muerto queda libre del pecado.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él.

Palabra de Dios.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte? En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él.

Palabra de Dios.

*Anhelamos la redención de nuestro cuerpo.
Romanos 8:14-23*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos: Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. No han recibido ustedes un espíritu de esclavos, que los haga temer de nuevo, sino un espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.

El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo, puesto que sufrimos con él para ser glorificados junto con él.

Considero que los sufrimientos de esta vida no se pueden comparar con la gloria que un día se manifestará en nosotros; porque toda la creación espera, con seguridad e impaciencia, la revelación de esa gloria de los hijos de Dios.

La creación está ahora sometida al desorden, no por su querer, sino por voluntad de aquel que la sometió, pero dándole al mismo tiempo esta esperanza: que también ella misma, va a ser liberada de la esclavitud de la corrupción, para compartir la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Sabemos, en efecto, que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Palabra de Dios.

*¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo?
Romanos 8:31-35, 37-39*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a darnoslo todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?

Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos.
Romanos 14:7-9, 10-12

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos.

Todos vamos a comparecer ante el tribunal de Dios. Como dice la Escritura: *Juro por mí mismo, dice el Señor, que todos doblarán la rodilla ante mí y todos reconocerán públicamente que yo soy Dios.*

En resumen: cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios.

Palabra de Dios.

En Cristo, todos volverán a la vida.
Long version: 1 Corintios 15: 20-28

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado será la muerte. Es claro que cuando la Escritura dice: *Todo lo sometió el Padre a los pies de Cristo*, no incluye a Dios, que es quien le sometió a Cristo todas las cosas.

Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas.

Palabra de Dios.

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Palabra de Dios.

La Muerte ha sido aniquilada por victoria.
1 Corintios 15: 51-57

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios

Hermanos: Les voy a revelar un misterio: no todos moriremos, pero todos seremos transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues al resonar la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados. Porque es preciso que este ser nuestro, corruptible y mortal, se revista de incorruptibilidad e inmortalidad.

Y cuando nuestro ser corruptible y mortal se revista de incorruptibilidad e inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: *La muerte ha sido aniquilada por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?* El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

Lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno.
2 Corintios 4:14-5:1

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios

Hermanos: Sabemos que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Por esta razón no nos acobardamos; pues, aunque nuestro cuerpo se va desgastando, nuestro espíritu se renueva de día en día. Nuestros sufrimientos momentáneos y ligeros nos producen una riqueza eterna, una gloria que los sobrepasa con exceso.

Nosotros no ponemos la mira en lo que se ve, sino en lo que no se ve, porque lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno. Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas.

Palabra de Dios.

Dios nos tiene preparada en el Cielo una morada eterna.
2 Corintios 5: 1, 6-10

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios

Hermanos: Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas. Por eso siempre tenemos confianza, aunque sabemos que mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor.

Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos hecho en esta vida.

Palabra de Dios.

*Él transfigurará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo.
Filipenses 3: 20-21*

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses

Hermanos: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

Palabra de Dios.

Estaremos con el Señor para siempre.
1 Tesalonicenses 4: 13-18

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Tesalonicenses

Hermanos: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él.

Lo que les decimos, como palabra del Señor, es esto: que nosotros, los que quedemos vivos para cuando venga el Señor, no tendremos ninguna ventaja sobre los que ya murieron.

Cuando Dios mande que suenen las trompetas, se oirá la voz de un arcángel y el Señor mismo bajará del cielo. Entonces, los que murieron en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos arrebatados, juntamente con ellos entre nubes, por el aire, para ir al encuentro del Señor, y así estaremos siempre con él.

Consuélense, pues, unos a otros con estas palabras.

La Palabra de Dios.

Si morimos con él, viviremos con él.
2 Timoteo 2: 8-13

Lectura de la segunda carta del apóstol San Pablo a Timoteo

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella, la gloria eterna.

Es verdad lo que decimos:

“Si morimos con él, viviremos con él;
si nos mantenemos firmes, reinaremos con él;
si lo negamos, él también nos negará;
si le somos infieles, él permanece fiel,
porque no puede contradecirse a sí mismo”.

Palabra de Dios.

Veremos a Dios tal como es.
1 Juan 3: 1-2

Lectura de la Primera Carta de San Juan

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Palabra de Dios.

Estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos.
1 Juan 3:14-16

Lectura de la Primera Carta de San Juan

Queridos hermanos: Nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida y bien saben ustedes que ningún homicida tiene la vida eterna.

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos.

Palabra de Dios.

SELECCIONES DE MÚSICA

PARA MISAS FÚNEBRES



A continuación, se incluye una selección de cantos que son apropiados para su uso en las liturgias fúnebres católicas. Si tiene otro canto que no aparece en la lista, no dude en hablar con el organista o cantor, quien debe aprobar todas las opciones musicales. Como se señala en las normas, “cualquier música no sagrada o 'secular' que pueda tener un significado particular para la familia del difunto sería más apropiada para ser tocada en el velorio o en la recepción después de la liturgia fúnebre.”

CANTOS DE ENTRADA

- | | |
|---|--|
| ○ Juntos Como Hermanos (<i>Gabarain</i>) | ○ El Auxilio me viene del Señor (<i>Rosas</i>) |
| ○ Cristo está conmigo (<i>Espinosa</i>) | ○ Jesus Christ is Risen Today* (<i>Easter Hymn</i>) |
| ○ El Señor es mi fuerza (<i>Espinosa</i>) | *(<i>no esta disponible durante el Tiempo de Cuaresma</i>) |
| ○ Entre tus manos (<i>Ray Repp</i>) | |

SALMO RESPONSORIAL

- | | |
|---|--|
| ○ Salmo 15 Protégeme Dios Mio (<i>Hurd</i>) | ○ Salmo 94 Ojalá escuchen hoy la voz del Señor |
| ○ Salmo 22 /23 (<i>Carolos Rosas</i>) | (<i>Mary Frances Reza</i>) |
| ○ Salmo 102 El Señor es compasivo (<i>Castillo</i>) | ○ Salmo 94 Ojalá...Señor (<i>Lourdes Montgomery</i>) |
| | ○ Salmo 42 (<i>Donna Pena</i>) |

CANTOS DE OFERTORIO

- | | |
|--|--|
| ○ Ofertorio Nicaragüense | ○ Jesús Resucito, Aleluya* (<i>Carlos Rosas</i>) |
| ○ Te Presentamos | *(<i>no esta disponible durante el Tiempo de Cuaresma</i>) |
| ○ Un Mandamiento Nuevo | ○ No queden tristes (<i>José Olivar/Pedro Martias</i>) |
| ○ Oración de San Francisco/Prayer of St. Francis | ○ Dios te salve María (<i>Juan J. Sosa</i>) |
| ○ Quiero ser Señor Instrumento de tu Paz | ○ Ave María |
| ○ Pescador de Hombres (<i>Gabarain</i>) | ○ Santa María Del Camino (<i>Espinosa</i>) |
| ○ Pescador (<i>Emilio Mateu</i>) | ○ O Santisima |
| ○ Dame tu Paz (<i>Ana Betancourt</i>) | ○ Madre Óyeme (<i>Gabarain</i>) |
| ○ Resucito* | ○ Adiós, O Virgen de Guadalupe |
| *(<i>no esta disponible durante el Tiempo de Cuaresma</i>) | ○ Cristo y su cruz (<i>Madurga</i>) |
| ○ En la mañana de resurrección* (<i>Carmelo Erdozan</i>) | ○ Jesús el Buen Pastor (<i>Alejandro Mejía</i>) |
| | ○ Un Mandamiento Nuevo (<i>Zayas</i>) |

CANTOS DE COMUNIÓN

- Pan de Vida (*Bob Hurd*)
- Panis Angelicus (*Sacris Solemnis*)
- Una Espiga
- Resucito/He Is Risen* (*Kiko Argüello*)
*(no está disponible durante el Tiempo de Cuaresma)
- Es mi Cuerpo (*Tindley*)
- Ven al Banquete (*Hurd*)
- A comer tu Pan (*Carchenilla*)
- Yo Soy El Pan De Vida/ I am the Bread of Life (*Toolan*)
- No Podemos Caminar (*Espinosa*)
- Pan Del Cielo/Bread from Heaven (*Ivan Diaz*)
- Tomad y comer (*Gabarain*)
- Caminare (*Juan Espinosa*)

CANTOS DE DESPEDIDA

- In Paradisum (*Canto Gregoriano*)
- Que los Ángeles te lleven al Paraíso (*Arsenio Cordova*)
- La muerte no es el final (*Gabarain*)
- Que los ángeles te lleven (*Gabarain*)
- Las puertas de la nueva ciudad (*Carmelo Erdozain*)

CANTOS DE SALIDA

- Todos los pueblos de la tierra (*Castillo*)
- El Señor es mi fuerza (*Juan Espinosa*)
- Entre tus manos (*Ray Repp*)
- El Auxilio me viene del Señor (*Rosas*)
- Resucito*
- *(no esta disponible durante el Tiempo de Cuaresma)
- El Señor Resucito* (*Jesus Christ Is Risen Today*)
- *(no esta disponible durante el Tiempo de Cuaresma)
- La muerte no es el final

NOTA FINAL SOBRE LAS SELECCIONES MUSICALES

Algunos de estos cantos pueden usarse en otras partes de la Misa, a excepción del Salmo Responsorial y el Canto de Despedida. Si tiene alguna pregunta con respecto a sus selecciones de música, no dude en comunicarse con el organista o cantor a través del contacto de la parroquia. Se puede comunicarse con Patty Boyne al (203) 934-5249 | patricia.stjohn23@gmail.com o Lissette Andrade al (203) 934-5249 | lissette.stjohn23@gmail.com



..... Casa Funeraria
Fecha.....
Hora:.....
Iglesia:.....
de la Parroquia San Juan XXIII

MISA FÚNEBRE

por

 ATAÚD -o- URNA

CANTO DE ENTRADA: -----

1^{ERA} LECTURA: ----- LEÍDO POR: -----

[Opciones 1-7 del Antiguo Testamento, a menos que sea durante el Tiempo de Pascua (opciones 8L-11)]

SALMO RESPONSORIAL: -----

[cantado por el organista o cantor]

2^{DA} LECTURA: ----- LEÍDO POR: -----

[Opciones 12-26 del Nuevo Testamento]

PRESENTACIÓN DE DONES: ----- Y -----

CANTO DE OFERTORIO: -----

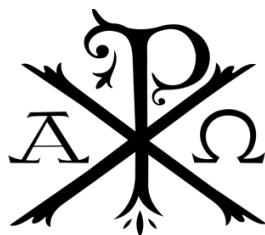
CANTO DE COMUNIÓN: -----

CANTO DE DESPEDIDA: -----

CANTO DE SALIDA: -----

NOTACIONES

Por favor, siéntase libre de anotar a continuación cualquier recuerdo del difunto y/o cualquier detalle personal que ayudará al sacerdote celebrante en la elaboración de su homilía.



*“Señor de todo consuelo,
con tu interminable amor y misericordia por nosotros
nos transformas la oscuridad de la muerte
en un amanecer de nueva vida.*

Ten compasión de tu pueblo que sufre.

*Sé tú, Señor, nuestro refugio y fortaleza;
levántanos de esta pena tan oscura
Hacia la paz y la luz de tu presencia.*

*Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
al morir por nosotros, venció a la muerte,
y al resucitar, restauró la vida.*

*Haz, Señor, que caminemos siempre hacia adelante,
para que podamos encontrar a nuestro(a) hermano(a)
y después de nuestra vida aquí en la tierra,
volvamos a reunirnos con nuestros hermanos y hermanas,
en tu cielo, donde toda lágrima será enjugada.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.”*

ORACIÓN POR LA FAMILIA Y LOS AMIGOS

(CUIDADO PASTORAL DE LOS ENFERMOS: RITOS DE LA UNCIÓN Y DEL VIÁTICO)